



LOS ESTILOS DE CRIANZA Y LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Cecilia Nayeli Medina Hernández
Me477667@uaeh.edu.mx

Área temática: 4. Procesos de Aprendizaje y Educación

Línea temática: 7. Aprendizaje en contextos no formales

Porcentaje de avance: 20%

a) Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

Programa de posgrado: Segundo semestre del Doctorado en Ciencias de la Educación

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo



Resumen

El proceso de crianza es una actividad de cuidado de las infancias que se encuentra cargado de aprendizajes, pautas y conductas sociales, culturales y educativas, que poseen un carácter inductivo de tanto de aprendizaje como de reproducción, por lo cual, es importante considerarle dentro de la investigación cualitativa como una práctica que explica el fragmento de realidad que es el cuidado.

Palabras clave: estilos de crianza, investigación cualitativa, crianza

Extensión máxima de la ponencia: 3000 palabras.

Introducción

La familia es el primer grupo en el que se aprende la gran tarea de la socialización y donde inicia el desarrollo de la personalidad de los individuos, por lo cual, resulta necesario que los núcleos familiares sean lugares que fomenten el aprendizaje y desarrollo de los infantes con la finalidad de promover adultos completamente adaptados a la sociedad (Arroyo, 2011). Para lo cual se han generado diferentes estrategias de enseñanza, llamadas estilos de crianza, los cuales, toman relevancia a partir de la Revolución Industrial, posterior a que los infantes comienzan a alejarse

del terreno laboral, y se hace evidente que la escolarización y el cuidado forma parte importante del desarrollo (Martínez, 2015).

Sumado a esto, a partir de la segunda década del siglo XX, a los infantes se les comienza a considerar individuos por sí mismos y no sólo una extensión de sus padres, por lo que, las investigaciones respecto a esta etapa de la vida toman una perspectiva diferente y se empieza a investigar sobre los efectos de la crianza en el desarrollo de las infancias (Amorín, 2008).

Derivado de las investigaciones sobre los efectos de la crianza, comienzan ciertos cuestionamientos sobre cómo se lleva a cabo el aprendizaje de estas estrategias y de dónde surgen las técnicas utilizadas para ejercer la crianza, por esta razón, el presente ensayo busca evidenciar que el aprendizaje de la crianza es un proceso inductivo de constante investigación cualitativa llevada a cabo por los cuidadores principales, de modo que se cuestione acerca de este proceso como una práctica de corte científico.

Estilos de crianza

De acuerdo con Maccoby y Martin (1983) la disciplina familiar es uno de los aspectos más relevantes dentro de la crianza y determina gran parte de las pautas psicosociales de los infantes, sin embargo, el concepto de disciplina se encuentra inmerso dentro de lo que se considera socialmente correcto e incorrecto, es decir, se lleva a cabo con base en los símbolos que los cuidadores principales generan.

Es precisamente el concepto individual de disciplina familiar lo que lleva a Baumrind (1966) a proponer una clasificación de estilos parentales, después de investigar sobre cómo es que los cuidadores principales debían ejercer control sobre los infantes para promover el aprendizaje de estos últimos, por lo que estos estilos, sientan sus bases en la premisa de que el control es una parte esencial al momento de cuidar a los infantes. Lo cual lo lleva a definir tres estilos de crianza: el autoritario, el permisivo y el democrático

Por otra parte, McLeod y Chaffee (1972) clasifican los estilos de cuidado dependiendo de las relaciones que suceden en los núcleos familiares y con los cuidadores principales, clasificándolas en plurales, protectoras, consensuales y libertarias. En donde cada tipo utiliza estrategias distintas para mantener el orden, las jerarquías y salvaguardar a los infantes.

Más tarde, en la década de los años ochenta, Maccoby y Martin, deciden investigar sobre los estilos parentales y tomando como referencia a Baumrind, agregan una cuarta clasificación a la que denominan “estilo negligente”, refiriéndose a las relaciones de cuidadores principales e infantes en donde estos primeros ignoran las necesidades de los últimos tanto como les es posible, de modo que generan un sentimiento de ambivalencia y nula estabilidad (Sánchez y Ortega, 2021).

Es precisamente después de las investigaciones Maccoby y Martin (1983), que se comienzan a utilizar estos cuatro estilos parentales como la clasificación idónea para los estilos parentales, es

decir, se mantiene la clasificación de Baumrid con el estilo autoritario, permisivo y democrático, y se incorpora el negligente. (Musitu, Román y Gutiérrez, 1996)

La investigación cualitativa en la cotidianeidad

De acuerdo con Berger y Luckman (1968) la comprensión de la realidad se lleva a cabo a través de un acuerdo entre lo cotidiano y lo científico, es decir, un balance entre la realidad que se estudia y la vivencia de esta. Solamente se llega a conocer con mayor profundidad lo que existe, sin dejar a un lado lo que se conoce y lo que se ignora de esa realidad. En otras palabras, lo cotidiano se vuelve ciencia cuando se le cuestiona y se le estudia, pero lo que se estudia se convierte en cotidiano cuando aporta realmente a la vida de los individuos que no pertenecen necesariamente al mundo de lo científico, siendo precisamente esta dinámica lo que aporta relevancia a la investigación cualitativa.

La investigación cualitativa busca que el investigador analice y descubra qué de la realidad es necesario investigarse, tal como lo menciona Durkheim (1897) evaluar las cosas que se deben distinguir y diferenciarlas de aquellas que deben confundirse, la investigación cualitativa se trata de buscar la ciencia en lo cotidiano y lo cotidiano en la ciencia. Respecto a esto, Patton (1990) menciona que la investigación cualitativa es un arte en el cual se analiza cómo es que la ciencia posee creatividad y cómo al mismo tiempo la creatividad es ciencia, de modo que no pueden separarse y, por consiguiente, lo más artístico dentro de la cotidianeidad es que inherentemente es ciencia.

Por lo cual, no se puede separar la ciencia de la vida común, ya que ambas se complementan mutuamente, es entonces cuando los investigadores deciden precisar qué fragmento de realidad es su ámbito de estudio y porqué esa área resulta importante de analizar. Dicho de otra forma, los investigadores formulan hipótesis dependiendo de sucesos cotidianos que de una u otra manera generan situaciones que afectan la realidad en la cual se encuentran.

Al analizar y cuestionarse sobre la realidad, los investigadores llevan a cabo observaciones de tipo cualitativo, puesto que no formulan hipótesis, sino supuestos sobre lo que ocasiona ciertos fenómenos y lo que podría cambiar el rumbo de estos, de modo que, la forma de abordar los cuestionamientos es mediante técnicas y con ayuda de instrumentos que logren descifrar el funcionamiento de aquello que no se puede medir a través de fórmulas matemáticas.

Tal como lo mencionan Strauss y Corbin (2002) la investigación cualitativa se refiere a todo proyecto de investigación cuyos hallazgos se obtienen con procedimientos que no necesitan estadística ni cuantificación. Así mismo, es importante mencionar que este tipo de investigaciones valora mucho la validez, por lo cual los instrumentos utilizados en las investigaciones cualitativas son modificables respecto a las necesidades de cada estudio, así como a los sujetos que se planea estudiar, por lo que facilitan el acercamiento al mundo empírico o cotidiano, y, por ende, al estudio de lo cotidiano (Bogdan y Taylor, 2000).

En otras palabras, la investigación cualitativa es aquella que se encarga de cuestionarse cómo es que la cotidianidad funciona y de qué manera es que la ciencia interviene en las dinámicas que mantienen lo que existe como algo real, al mismo tiempo que la realidad influye dentro de los planos científicos. Por ende, la investigación cualitativa es importante para explicar los fenómenos que existen en dentro de lo que se conoce como realidad, es decir, los fenómenos sociales, culturales, económicos, individuales, e incluso los cuantitativos.

El proceso inductivo de la crianza

Una de las características principales de la investigación cualitativa es precisamente la inducción, ya que los conceptos que se desarrollan en este tipo de investigación surgen a partir de particularidades que se transforman en cuestiones aplicables a la generalidad a través de procesos científicos y comprobables (Taylor y Bogdan, 2000). La crianza se considera un proceso inductivo, debido a que, lo que se aprende con los cuidadores principales se replica a la generalidad de las relaciones interpersonales, ya que la adaptabilidad social de los individuos es precisamente el objetivo de la crianza y el cuidado de las infancias.

Tal como lo mencionan Eriquez y Garzón (2018), los infantes adquieren habilidades de tipo social y adaptativa a través de modelos individuales que llevan a cabo sus cuidadores principales, los cuales, una vez aprendidos son replicados por los infantes a lo largo de su vida en contextos grupales de diferentes indoles y propósitos. No obstante, es importante mencionar que estas interacciones no son simplemente el conjunto de aprendizajes al azar ni la imitación sin sentido, al contrario, conllevan un análisis psicológico y emocional, que se logra de manera inconsciente a través de las interacciones y moldeamientos que tienen los cuidadores principales con las infancias.

Respecto a esto, Elias (1990) menciona que la investigación psicológica busca identificar cómo es que las particularidades de los individuos aparecen en distinto grupos humanos de maneras similares o iguales, por lo cual, la relación que tienen entre sí es un objeto de estudio cualitativo que lleva a otros objetos de estudio como lo son las conductas, creencias y sus psicologías individuales.

Por lo tanto, la individualidad de la psique posee factores que impregnan a los comportamientos de características sociales, dando como resultado que los aprendizajes que se llevan a cabo en ambientes grupales se encuentren plasmados de pautas individuales y al mismo tiempo generen nuevas conductas colectivas. Respecto a esto, Stewart y Bond (2002) mencionan que agrupar las conductas parentales en diferentes categorías permite investigar cuáles actitudes son resultado de las decisiones individuales y cuáles son aprendizajes sociales que se llevan a cabo de manera consciente, por ende, la clasificación de los estilos parentales es una herramienta de la investigación cualitativa en términos del desarrollo humano.

Por su parte, Jung (1993) denomina símbolos a las imágenes o representaciones de un contenido inconsciente, es decir, la manera en que el inconsciente y la consciencia se unen dentro de

los seres humanos a través de representaciones aceptadas por lo que la sociedad determina como normal. Estos símbolos forman parte de la “razón de ser” de la psique, ya que le permiten representar los deseos de manera coherente y hasta cierto punto tangible, logrando así que se lleve a cabo un ordenamiento conceptual de las situaciones que se experimentan a lo largo de la vida y que forman parte de la realidad. La creación de los símbolos no es algo que se lleve a cabo de manera racional, sino que ocurre a través de lo que se entiende como representaciones de los deseos inconscientes, es decir, un proceso inductivo donde los símbolos causan ideas comunitarias, pero al mismo tiempo los aprendizajes sociales fortalecen los símbolos y su organización específica.

Con lo anterior, se comprueba que las decisiones que se llevan a cabo respecto a la crianza de los infantes se encuentran cargadas de los contextos en los que los cuidadores principales se desenvuelven, pero la aceptación o rechazo de diferentes conductas se relaciona directamente con los símbolos de los adultos que se encargan del cuidado de las infancias.

Del mismo modo, Izzedin y Pachajoa (2009) mencionan que la crianza está conformada por tres fases: pautas, prácticas y creencias de la crianza. Las pautas se refieren a las normas sociales que se aprenden sobre el proceso de crianza, lo que está bien y mal; las prácticas se definen como acciones que se llevan a cabo durante el crecimiento de los infantes; y las creencias son todos los aprendizajes de los cuidadores principales sobre criar, en otras palabras, la justificación que tienen los cuidadores de todos los métodos que utilizan para llevar a cabo la crianza.

Es decir, los procesos de aprendizaje de la crianza se llevan a cabo a través de inducción porque los investigadores estudian casos particulares de estilos de crianza y crean teorías generales respecto a los resultados obtenidos en esos estudios. Además de que los cuidadores principales llevan a cabo determinadas prácticas después de experimentarlas de manera individual bajo el argumento de una efectividad general.

Consideraciones finales

La crianza es un proceso social que se lleva a cabo a través de la aplicación y repetición de aprendizajes sociales desde los adultos hacia las infancias, con la finalidad de que estos últimos logren desarrollarse dentro de los conceptos de normalidad y funcionalidad en los entornos en los que se encuentran inmersos, lo cual se logra a través de diferentes símbolos individuales e inconscientes de los cuidadores principales sobre lo que es adecuado e inadecuado.

Estos aprendizajes tienen sus bases en las interacciones sociales de los cuidadores principales, pero también se ven influenciadas por los contextos culturales, económicos, educativos y religiosos en los que las infancias se desenvuelven, por lo cual, cada grupo de seres humanos propiciará prácticas de crianza muy específicas, sin embargo, al tratarse de una actividad social, se vuelve sencillo la repetición de patrones comunitarios, lo cual lo convierte en un ejemplo de inducción.

Por otro lado, la investigación de tipo cualitativo se encarga de explicar la realidad a través de métodos y técnicas que no involucran análisis matemáticos, y, por ende, se ha convertido en el tipo idóneo para explicar fenómenos sociales, culturales y emocionales, debido a lo cual, abordar las investigaciones respecto a la crianza desde un enfoque cualitativo es una acción coherente de la ciencia.

En conclusión, la crianza es parte de la investigación cualitativa y la investigación cualitativa genera mayores elementos para sustentar las prácticas de crianza, pues, la crianza es parte de la realidad, el ámbito de estudio de las investigaciones cualitativas, y la realidad genera pautas de crianza.

Referencias

- Amorín, David. (2008) Apuntes para una posible psicología evolutiva. Montevideo: Psicolibros-Waslala.
- Arroyo, C. (2011). El estilo parental democrático como modelo educativo en la formación de hijos con mayor motivación de logro y conciencia moral. [Tesis de Licenciatura]. UNAM
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child development*. 887-907.
- Berger, P., y Luckman, T. (1968). La construcción social de la realidad. Amorrortu editores.
- Durkheim, E. (1987). El suicidio. Ediciones libertador.
- Izzedin, R., y Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza. *Ayer y hoy. Liberabit*,15(2), 109-115
- Jung, C. (1993). Símbolos de transformación. Paidós.
- Maccoby, E., y Martin, J. (1983). Socialization in the Context of the Family: Parent-Child Interaction. *Handb. Child Psychol.* 1-101
- Martínez, L. (2015). Estilos parentales y desarrollo infantil. [Tesis de Licenciatura]. Universidad de la República.
- McLeod, J., y Chaffee, S. (1972). The construction of social reality. In Tedeschi, J. T. (ed.), *The Social Influence Processes*. Aldine Atherton.
- Musitu, G., Román J. M. y Gutiérrez, M. (1996) Educación familiar y socialización de los hijos. Barcelona: Idea Universitaria
- Patton, M. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. SAGE Publications, inc.
- Stewart, S. y Bond, M. (2002). A critical look at parenting research from the mainstream: Problems uncovered while adapting Western research to non-Western cultures. *British Journal of Developmental Psychology*. 20 (3), 379-392.
- Taylor, S., y Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos*. Ediciones Paidós.